HISTORIAS DE LA LENGUA FLOJA*

espectáculo para jóvenes y adultos

Juego, circo, palabras, unas cuantas pelotas, varios cachivaches y un Oswaldo componen "Historias de la lengua floja". Es un espectáculo que mantiene el espíritu lúdico y participativo que caracteriza a la Pai, pero en este caso el juego es con la palabra.

En él se recrea de una manera muy original la historia de un circo ambulante a través de sus últimos supervivientes. Pero lo que en realidad se esconde bajo la apariencia de un circo tradicional son piruetas verbales, malabares con la palabra y tiples ripios mortales. Es un espectáculo tierno y divertido, trabajado con absoluta meticulosidad y precisión, que capta desde el primer momento la atención del espectador por la originalidad de la propuesta.

Es la versión oral, desnuda de toda escenografía, de "En la lengua floja", espectáculo de teatro de sala dirigido por Blanca Resano.

OSWALDO PAI

CUENTERO SIN LEY DE GRAVEDAD,
CUENTERO A CUENTO BATIENTE.

Una vez el cuento saltó, brincó, dio la vuelta, se puso boca abajo y se partió de la risa. Partido, se repartió: pedazos de cuentos acudieron a la cabeza, otros a los pies, bastantes a las manos, un montón a las orejas, y muchísimos a la boca. Sin contar los pedazos de cuento que fueron a parar a esas partes tan divertidas del cuerpo, y que se han quedado allí. ¿Quién no?
Oswaldo conoce bien esa vez: aprendió de un chino y de una familia de hormigas rojas a hacerle cosquillas al cuento.

Grassa Toro

Oswaldo forma parte de la PAI, compañía de teatro y animación, y se ha especializado en la narración de historias en las que están integrados malabares con objetos y con palabras.
El repertorio lo forman historias de creación propia, otras inspiradas en la tradición oral y alguna basada en textos de autores de literatura infantil actual.
Esta original mezcla juglaresca explica la infinidad de representaciones en distintos ámbitos: escuelas, bibliotecas, institutos, universidades, teatros... para jóvenes, niños o adultos, sólo o acompañado de músicos... actuando por todo el estado español y en distintos eventos en Portugal, Francia, Puerto Rico, Colombia, Argentina, Venezuela, Marruecos, Costa Rica, Bulgaria, Ecuador, Noruega, Brasil...

Y UNA CRÍTICA...

Binéfar, 27 de marzo de 2014.-

La cara de satisfacción del público era más que evidente. La planta baja de la Biblioteca Municipal de Binéfar volvió a llenarse de público para disfrutar, por segundo jueves consecutivo, de un espectáculo de cuentacuentos para adultos. En esta ocasión Oswaldo, que es el nombre artístico de Fernando Felipe, nos presentó una selección de cuentos de "En la lengua floja", uno de sus más celebrados espectáculos. Algunos de los espectadores eran conscientes que lo que acababan de ver era un espectáculo diferente, pero no sabían explicar qué era lo que lo diferenciaba de otros espectáculos de cuentacuentos. Para responder a esa pregunta hay que hacer un poco de historia.

Habitualmente, aunque no siempre, los cuentacuentos son personas que han estudiado arte dramático y que aplican técnicas teatrales en sus presentaciones. Utilizan técnicas y modos que vienen de una larga tradición y a las que estamos acostumbrados. Sin embargo, Oswaldo no es actor, es otra cosa. No sigue la tradición del teatro, sino la del arte que substituyó al teatro durante mil años en Europa. Durante el dominio de Grecia primero y, posteriormente, la República y el Imperio Romanos, el Teatro era una de las más importantes expresiones culturales. Caído en desgracia por varios motivos (el público prefería el circo romano y el mimo) fue prohibido en buena parte del Imperio Romano de Oriente y en todo el Imperio Romano de Occidente. Durante mil años, aproximadamente, no se volvió a representar teatro en Europa, hasta que se recuperaron los textos de Aristóteles en los que habla de la poética y los humanistas en el Renacimiento vuel-

Tahúr de la Palabra. Historias de la Lengua Floja, de Oswaldo Pai

por Julia de la Fuente

La etérea magia del circo en su época dorada invade el Auditorio de Cuenca de la mano de Oswaldo Pai.

Lejanos desiertos donde el sol tuesta la arena y el aire huele a especias exóticas. Machetes voladores lanzados a ciegas que describen parábolas imposibles antes de clavarse certeros en la diana. Suntuosas carpas de colores que aparecen y desaparecen en medio de los oasis bañados por la luna. Sensuales bailarinas con sus trajes de lentejuelas. Magos tan poderosos como torpes. Dromedarios y camellos intentando aclararse entre ellos cuál es cuál… Increíble la cantidad de

imágenes que Oswaldo Pai fue capaz de sugerir a nuestra imaginación sin más artificios que su voz y su expresiva gestualidad. Todo sin darle apenas un respiro a las saltarinas pelotas con las que realizaba los más enrevesados malabares. Si tan virtuosos juegos de manos ya habrían merecido nuestra admiración por sí solos, imagínense acompañados de las rimas, trabalenguas, juegos de palabras, diferentes timbres para interpretar a los distintos personajes y hasta un logrado acento italiano que daban vida a estas 'Historias de la lengua floja'.

Mención aparte en la anterior enumeración de las polifacéticas destrezas de este cuentacuentos merece la portentosa habilidad que demostró al final de su actuación. Oswaldo es un profesional entregado y, a la hora de ponerse en situación para dar vida a un borracho, no dudó en abrocharse él solito en un tiempo récord, ante un público cada vez más atónito, una botella entera de vino que descorchó allí mismo. Sin duda, en esos instantes muchos asistentes se replanteaban el trabajo que habían escogido, codiciando el de nuestro artista. Pero todo espectáculo llega a su fin y, antes o después, había que despertar de este sueño de deslumbrantes focos y secretos entre bambalinas, porque lo que allí se contó 'en realidad no existió; en otra realidad, sí existió'.

Texto de Julia de la Fuente y fotografía de Fran García para #Makingdos.

Puedes ver más sobre el Festival DPalabra 2015 en makingdos.tumblr.com/tagged/020150

Buscar

+ internet
110 años contando la Historia de Segovia
EL ADELANTADO.com

CULTURA

El circo de los sonidos de Oswaldo de Felipe

En la segunda jornada del XII Festival de Narradores Orales el actor y cómico zaragozano maravilló a un numeroso público entregado de principio a fin.

Berta Calvo - Segovia

Oswaldo de Felipe narrando una de sus historias circenses el pasado martes en el patio de la Casa de Andrés Laguna. / E.A.

El pasado martes el reloj de la Catedral marcaba las diez en punto cuando el zaragozano Oswaldo de Felipe hacía su aparición, muy sonriente, en el Patio de la Casa de Andrés Laguna. Un centenar de personas decidió obviar la significativa bajada de temperaturas que provocó la tormenta y, chaqueta en mano, llenó prácticamente el patio de la Judería.

El narrador iniciaba su actuación por segundo año consecutivo (tuvo la mala suerte de estar en la edición del año pasado justo el día de la final del Mundial de fútbol, con lo cual se encontró un patio prácticamente vacío) dispuesto a resarcirse y recuperando la temática de la pasada edición: las historias circenses.

Lo predominante de su oratoria fue una magnífica gestualidad, casi con guiños de actor, además de una increíble precisión para repetir palabras con idéntico sonido — "La balada de la bola voladora"— ofreciendo al público un dinamismo y una frescura tan sólo suspendida unos segundos cuando los asistentes rompían a aplaudir.

Las historias relacionadas con el circo fueron el tema central, pero no dejó escapar la oportunidad de ofrecer a los presentes su capacidad para contar un pequeño detalle acompañándolo con malabares imposibles y simbolismos con trozos de papel que contenían poemas visuales.

Personajes como el mago Birmania o el domador Lucciano se convirtieron en seguida en cómplices del público cuando de Felipe entrelazaba los argumentos y les hacía terminar cada frase con una divertida palabra. Durante una hora que duró su espectáculo, las carcajadas fueron de la mano en todo momento de las miradas atentas a los dibujos de varias abuelas con las que compartió vida en el circo e importantes por ser capaces de sostener un bastón en una parte diferente del cuerpo.

Entrelazó en todo momento las historias, enganchando a los presentes desde el minuto uno, con temas muy sencillos como la cantidad de jorobas que tiene un camello o un dromedario, o el despiste de un mago, que en vez de meter la liebre en la chistera, metió en ella a toda una orquesta sinfónica.

A la italiana

Al final de la actuación hizo un cambio de registro creando un juego de palabras y sonidos en italiano, con acento propio de 'La Cosa Nostra', hecho que no hizo sino divertir aún más a los asistentes, que siguieron el recorrido argumental de forma muy activa hasta que llegó un punto que entrelazó tanto los sonidos y aumentó tanto la velocidad de las frases, que el público rompió a reir a carcajada limpia y culminó en un sonoro aplauso.

Los asistentes abandonaron el patio de la Casa de Andrés Laguna con muy buen sabor de boca. Hoy podrán experimentar la misma sensación asistiendo a la actuación de Jesús Ferrero y , para los más pequeños, a la de Saltatium Teatro a las ocho de la tarde en el parque de La Albuera.

Publicidad

Vuelos Europa desde 29,99€

Oferta vueling: 1.000.000 de plazas from 29,99€ para vuelos hasta el 26 de octubre. ¡Antes del 12 de julio!

¿Qué crédito elegir?

Iahorro compara los mejores créditos de entre 200 bancos y cajas. ¡Rápido y fácil!

Curso Diseño Gráfico

Aprende a distancia y a tu ritmo ¡Encuentra trabajo ya!